

¿qué opina usted?

La realidad de nuestros días abunda en contradicciones y paradojas, acontecimientos y sucesos glorificados por unos y denigrados por otros. Proliferan diversos enfoques, interpretaciones y propuestas de solución, que contribuyen al mantenimiento del statu quo o al cambio.

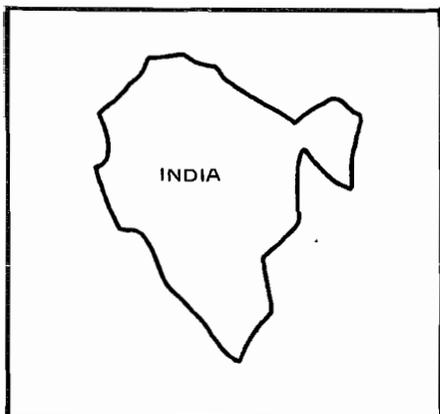
En el campo de la comunicación social sucede algo semejante. Frente a las interrogantes sobre el quehacer para convertir la comunicación en un vehículo eficaz de realización del ser humano, del desarrollo, de la paz y la democracia, las opiniones están tremendamente divididas.

En CHASQUI nos anima el deseo de que en sus páginas se reflejen la mayor cantidad de ideas y tesis, que sirvan como espejo de múltiples experiencias y como caja de resonancia de riquezas conceptuales que la ciencia de la comunicación brinda al hombre. Nuestra intención es, por lo tanto, comentar fenómenos de nuestra realidad, conocidos por unos quizá, pero ignorados por otros, para dar cabida a las genuinas problemáticas y a la especulación, y de esta manera encontrar una respuesta que nosotros no tenemos, pero que ameritan ser discutidos porque son parte del emocionante debate universal sobre la función de la comunicación como herramienta de la emancipación humana y de un mundo mejor.

Con este propósito hemos decidido en CHASQUI introducir la presente sección. Donde comentaremos problemáticas de comunicación particularmente controvertidas, realidades y fenómenos sociales y culturales especialmente inquietantes y sugestivos que ameritan nuestra reflexión como profesores, investigadores y alumnos de la comunicación.

A continuación presentamos cinco situaciones de la mujer en cinco diferentes regiones del mundo. Dos del mundo desarrollado y tres del mundo en vías de desarrollo. A pesar de los diferentes contextos socio-culturales tienen mucho en común. Los cinco -aparentemente- deben merecer nuestro repudio y rechazo. Las conclusiones que se derivan para la comunicación social parecen diáfanas. ¡Pero cuidado! Más allá de reflejar costumbres de inusitada violencia e intolerancia respecto a la mujer ¿no insinúan estos patrones de conducta aspectos mucho más delicados y trascendentales? ¿No encierran interrogantes sobre lo que son los auténticos valores culturales de una nación y los que no lo son? Fuera de estas interrogantes hay muchas otras preguntas abiertas de profunda trascendencia para los estudiosos de la comunicación y muy especialmente para el análisis en materia de dependencia, transculturización, defensa de valores autóctonos y en este caso específico relacionado con la liberación de la mujer.

Al plantear esta interrogante, CHASQUI persigue un solo objetivo: servir de caja de resonancia y catalizador en el sentido más amplio. Invitamos, por lo tanto, a nuestras lectoras y lectores a participar con opiniones y comentarios sobre este tema y, naturalmente, también sobre las otras secciones de la revista. En próximos números CHASQUI incluirá una selección de los comentarios recibidos, convirtiendo la revista en una plataforma del diálogo y de una participación amplia y comprometida.



En la India es frecuente que muchas mujeres jóvenes, recién casadas, mueran asesinadas en la mayoría de los casos por los suegros descontentos con su dote.

Solo en el área de Nueva Delhi 350 mujeres jóvenes fueron quemadas en 1979. De acuerdo, con la directora de la All India Women's Conference, 80 por ciento fueron asesinadas. Los casos restantes fueron de suicidio.

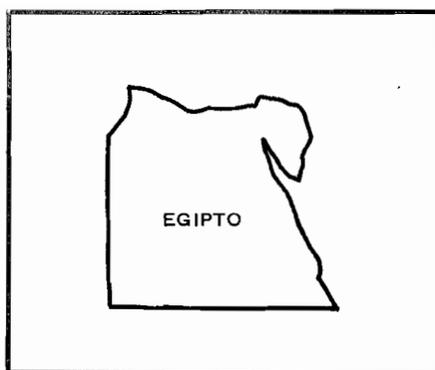
El cuerpo de Schaschibala de 24 años ya estaba medio carbonizado cuando se llamó a los vecinos. Los suegros explicaron que probablemente el "saris" de ella había cogido fuego de la estufa. Pero su madre estaba convencida: "le habían echado kerosen y prendido fuego". La acusación no era gratuita. Como en muchos casos, la codicia de los suegros era el motivo de la muerte violenta de la nuera.

Aun hoy, 35 años después de la independencia de la India, muy pocas jóvenes pueden elegir libremente a su esposo. Y muy pocos hombres no se compran después de una larga negociación prematrimonial. De acuerdo con la tradición hindú la joven casada debe vivir en la casa de sus suegros, donde es "virtualmente una prisionera de su suegra y su marido". Y es ella la que tiene que entregar a la familia del hombre una sustanciosa dote. Si ésta no satisface a los suegros, el trato a la joven empeora y las exigencias a sus padres se duplican. Este había sido el caso de Schaschibala. Su dote había consistido en un juego de muebles, un refrigerador, un televisor, un ventilador y una máquina de coser. Además su prometido, tres días antes de la boda, le exigió una motocicleta. Cuatro meses después de la boda la joven mujer se quejó a sus padres porque los cuñados la estaban torturando y golpeando. Poco después el marido exigió a los padres de Schaschibala otra fuerte

suma. Por no disponer de ella, prometieron entregarla después del nacimiento de su hijo. Sin embargo, este hijo aún no nacido murió cuando Schaschibala dejó de existir, quemada. La policía interrogó a los suegros y cuñados, pero fueron liberados después del pago de una caución.

Tener hijas resulta en la India un negocio ruinoso, tener hijos un negocio seguro. Una vez que los familiares han gastado la dote y los padres de la joven mujer no están en condiciones de satisfacer la codicia de éstos, su vida comienza a peligrar. La perspectiva de una nueva mujer significaría una nueva dote y es para muchos motivo suficiente para cometer un crimen. Lamentablemente las leyes vigentes han demostrado ser totalmente inadecuadas para erradicar este mal.

"Der Spiegel", No. 28. 7-VII-80
"Un método que no falla" p. 120)



En el Cercano Oriente miles de mujeres jóvenes sufren una despiadada persecución por parte de sus familias, porque según la moral árabe, dejaron de cuidar su pudor.

Después de una operación la egipcia Ratiba fue llevada a su cuarto en un hospital. De repente la colcha que la tapaba se corrió. Espontáneamente un amigo la cubrió de nuevo. Este insignificante incidente bastó para originar en el esposo presente una furia incontrolable. A pesar de las protestas del personal del hospital, él y su hermano sacaron a la indefensa mujer por la noche y la mataron a pedradas.

Miles de mujeres en los países árabes sufren la misma suerte de parte de sus familias, porque supuestamente o de hecho han cometido adulterio, han tenido relaciones sexuales antes del matrimonio o han sido violadas. Esta situación fue documentada por un informe de la organización suiza "Sentinelles"

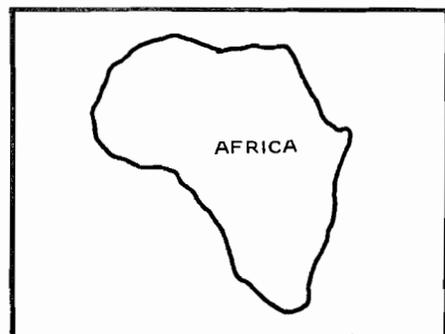
para el congreso de un grupo de trabajo de la ONU sobre el tema "esclavitud".

Estos hechos recién adquirieron notoriedad en los medios occidentales cuando hace tres años la princesa Mischa de Saudi Arabia, casada y nieta del hermano del Rey, y su amante -un estudiante- fueron ajusticiados públicamente por adulterio. Cuando la TV británica quiso difundir una película sobre la triste vida amorosa de la princesa, Saudi Arabia amenazó con sanciones económicas.

Las relaciones entre hombre y mujer dependen en la sociedad oriental de la inferioridad de la mujer, del complejo masculino sobre el pudor y de la dependencia económica de la mujer, sea del padre, hermano o esposo.

El informe de "Sentinelles" incluye el testimonio de muchas médicas y trabajadoras sociales de estos países. Los crímenes pueden leerse casi todos los días en los diarios árabes.

"Der Spiegel, No. 51.17 - Sept. 1979.
Princesas muertas" p. 128.



En Africa, escribe Awa Thiam, millones de mujeres de raza negra, utilizan cremas para blanquear el color de su piel. La razón es la creencia de que la mujer con la piel más clara es "más hermosa" que la mujer con piel muy oscura. Lamentablemente el mito de que el hombre de raza negra prefiere a la mujer con piel más clara como objeto sexual está muy difundido.

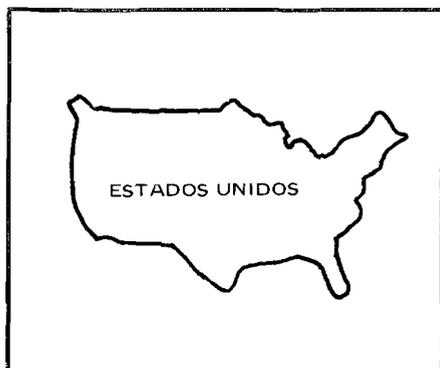
Jacques Marcieau escribió: "En la tribu de los Toma en Africa, que practica la poligamia, los jefes tribales utilizan una mujer como fetiche, seleccionada por su color de piel más clara. Esta mujer se distingue de otras mujeres, porque se la respeta (el hombre no la pega) y se le prohíbe cualquier trabajo casero u otra labor. Desempeña un rol casi de culto como proporcionadora de felicidad."

¿Qué se trata de lograr al blanquearse la piel? Obviamente la asimilación. Tal es el grado de alienación, que al color blanco se le da un valor intrínsecamente superior que al color negro.

No hay nada que objetar, si el encuentro de razas produce cruces y mezclas de sangre y de cultura. Pero si esta mezcla de razas tiene por objeto acabar planificadamente con un grupo humano, sea este negro o blanco, entonces esto debe condenarse, al igual que el genocidio.

Desafortunadamente muchos medios de comunicación hasta algunos diarios y revistas del movimiento feminista en Africa se prestan a las campañas de publicidad de las multinacionales que producen las "cremas blanqueadoras". Tampoco en la radio faltan los anuncios que se dirigen a la mujer negra, incitándole a ser más bella, que adquiera un status superior blanqueándose la piel.

"Awa Thiam, La Voz de la Mujer Negra, revista E - Z Desarrollo y Colaboración, 5/1982, Rep. Fed. de Alemania. pág. 22



Más de doscientas mil mujeres han sido víctimas de malos tratos en el Estado de Texas, U.S.A. durante 18 meses de 1981/82, según un estudio elaborado por dos sociólogos.

De acuerdo con los autores, William Stacey y Anson Shupe, profesores de la Universidad de Texas, los malos tratos a mujeres constituyen el delito de mayor incidencia en la vida de los Estados Unidos, que además -en la mayoría de los casos- queda impune al no ser denunciado a las autoridades.

De las 200.000 mujeres, casi la mitad sufrió malos tratos serios, siendo golpeadas por su conyuge regularmente. Una cuarta parte de las encuestadas señaló que además de ser golpeadas, habían sufrido abusos sexuales un 40 o/o fue maltratado durante el embarazo y

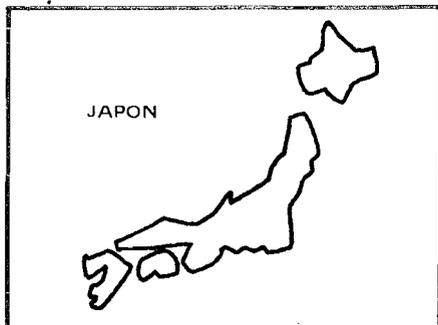
un 20 o/o resultó con fractura de huesos.

Solo pocas de las víctimas poseen títulos universitarios. Más de la mitad tiene las labores de hogar como principal ocupación y la mayor parte de ellas pertenece a la clase media baja.

El "agresor tipo" es en promedio cinco años mayor a la mujer y tiene 30 años. Suele tener un título de enseñanza secundaria, está empleado en un oficio especializado y gana aproximadamente 15.000 dólares por año.

Los autores del estudio concluyen señalando que los culpables de estos abusos "se acercan a lo que es el varón americano tipo". Han descubierto además, que el arquetipo de marido violento tiene en general antecedentes de violencia en su vida familiar anterior. Más del 40 o/o de los casos estudiados reveló que los niños habían sido golpeados por sus padres.

Fuente, Houston 16. 7. 1982, (Efe)



El Japón es uno de los países más adelantados, pero la mujer japonesa sigue siendo un ser de segunda categoría, oprimida y discriminada.

Hiroko Sato reconoció que durante la primera época de su matrimonio raramente le alcanzó el dinero para la casa, porque su marido gastaba la mitad del sueldo con las geishas y que le había pegado muchas veces, "porque no era un hombre que podía expresar su cariño con palabras". El marido era el Primer Ministro Eisaku Sato de Japón, muerto en 1975 y Premio Nobel de la Paz. Su sucesor Kakuei Tanaka también admitió públicamente que pegaba a su mujer. Este comportamiento es considerado normal en el Japón.

En el hitparade japonés durante meses el primer lugar lo ocupó una canción de Masashi Sada que decía: "Te quisiera decir algo, antes de que seas mi mujer: Nunca vayas a la cama antes que yo.

Nunca te levantes después que yo. Siempre cocina cosas deliciosas para mi. Pero ante todo-cállate la boca y camina detrás de mi-".

Según las leyes la mujer japonesa disfruta plena libertad e igualdad. Pero la realidad es otra. Más de un tercio de los matrimonios son arreglados por los padres o por agentes. Muchas empresas despiden a la mujer cuando cumple 30 años o cuando tiene su primer hijo. Ni durante el matrimonio ni después del divorcio la mujer tiene derecho a manutención. Según la tradición, el lugar de la mujer está en la casa.

Esto no fue siempre así. En el pasado el matriarcado era dominante. El país era gobernado por emperadoras y la más alta deidad era la diosa del sol "Amaterasu". Pero en la edad media la sociedad de los samurai desplazó a la mujer y desde entonces su rol es prácticamente el de una esclava. "En su vida" dijo "Confucio, "la mujer tiene que ser sumisa a tres hombres, en su juventud al padre, en su madurez al marido y en la vejez a su hijo". El moralista Ekken Kabara dictaminó en el siglo 1700: "lo único que le incumbe a la mujer es ser dulce, obediente, pudorosa, caritativa y callarse !.. Las peores enfermedades del espíritu femenino son rebeldía, descontento, locuacidad, celos y estupidez. Sin duda siete a ocho de cada diez mujeres sufren de una de estas cinco enfermedades - de lo que se desprende que la mujer es inferior al hombre".

Estas creencias se encuentran en la raíz de la discriminación de la mujer en el Japón. Que la mujer pertenece a la casa y que debe servir al hombre -este es un tabú con el cual se solidariza el 80 o/o de la población-. Sin duda, existe mayor libertad sexual pre-matrimonial que antes, pero después del matrimonio, el hombre tiene derecho a tener amigas y a la mujer le queda el rigor y la estrechez de la casa.

Los movimientos feministas enfrentan una situación difícil en el Japón. Misako Enoki creó el primer Partido de la Mujer, decidido a luchar por leyes justas de divorcio y mejores oportunidades profesionales para la mujer. Pero en las elecciones parlamentarias solo obtuvo el 0,4 o/o de los votos y se retiró de la política.

Der Spiegel, No. 51. Dic. 1979. (Reportaje: "Cállate la boca y camina detrás de mi" pág. 108)!